



**Calle Villavieja - Calle Barceló - Calle Instituto - Calle Balseta.
Ampliación Museo Asegurada (Alicante)
Margarita Borrego Colomer**

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tintero Fernández y M.^a José Rodríguez Manzanque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Calle Villavieja - Calle Barceló - Calle Instituto - Calle Balseta (Ampliación Museo Asegurada)
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Directora:	Margarita Borrego Colomer
Fecha de la actuación:	12/2000 (2. ^a fase) – En curso durante 2001
Coordenadas localización:	720350 – 4247450 – 2164
Periodos culturales:	Califal / taifal, almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museos del Castillo de Alicante (COPHIAM)
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La actuación arqueológica llevada a cabo en el solar del futuro Museo de Arte Contemporáneo de Alicante (ampliación del actual Museo de la Asegurada) se inscribe en el marco del proyecto de rehabilitación y arquitectura del centro histórico de Alicante o Plan RACHA. Está ubicado entre las calles Villavieja, Barceló, Instituto y Balseta del casco antiguo de la ciudad, ocupando casi la totalidad de la manzana delimitada por dichos viales, a excepción del espacio donde en el año 1685 se levantó la popularmente conocida como Casa de la Asegurada, en origen pósito de trigo o almacén de harina, inmueble que desde finales de la década de los setenta del siglo pasado alberga la colección de arte contemporáneo de la ciudad.

La superficie total de excavación gira en torno a los 820 m², presentando, debido a las acusadas pendientes del solar, tres niveles: Nivel I correspondiente a los inmuebles recayentes a la plaza de Santa María y calle Villavieja, cuya excavación en extensión fue abordada en la primera fase de intervención; Nivel II o inmuebles recayentes a la calle Barceló, y Nivel III o espacio comprendido entre las calles Balseta e Instituto, cuya actuación arqueológica se está llevando a cabo en la actualidad.

La intervención arqueológica nos ha permitido documentar los siguientes periodos culturales:

ISLÁMICO

En la segunda fase de excavación se han localizado, reutilizados como cimentación de los muros que forman las viviendas de época bajomedieval, algunos muros de época islámica, levantados con la técnica del encofrado –tapias de mortero de cal con relleno interior de tierra–. Estas estructuras se documentan únicamente en el Nivel III del solar y se encuentran asociadas a un registro arqueológico que podemos situar cronológicamente entre el siglo XI y mediados del siglo XIII. Por el momento, desconocemos la planta de las viviendas de este periodo, ya que se está procediendo en primer lugar a documentar las de épocas posteriores. Sí podemos apuntar, no obstante, que los niveles de ocupación asociados estratigráficamente a estos muros están compuestos por una capa de mortero de cal rica en pequeños guijarros, regularizada y en bastante buen estado de conservación.

BAJOMEDIEVAL

En la primera fase de actuación, enmascarados y recalzados entre las medianeras de los inmuebles del Nivel I (siglo XIX), se localizaron una serie de elementos constructivos pertenecientes a un gran edificio de época bajomedieval. Del inmueble, que estaría formado por al menos tres naves rectangulares recayentes a un patio central y pórtico de entrada situado en la calle Villavieja, se conservan seis ingresos con arcos de medio punto, un arco carpanel y una pilastra, decorada con escudo y motivo pinacular, estos dos últimos elementos pertenecientes al pórtico. El edificio puede encuadrarse entre las postrimerías del siglo XIV y el primer tercio del siglo XV. Las puertas, de idénticas características, están realizadas con sillares de módulo pequeño tallados en piedra arenisca. Las jambas presentan un estrecho renvalso de unos 6 a 7 cm de anchura efectuado para facilitar el ensamble de la hoja de cierre. En la jamba derecha, desde el interior, poseen una rangua o pieza de piedra empotrada en el umbral, con una cavidad en el centro, para el alojamiento del pivote que permite el movimiento giratorio de la puerta. En esta misma jamba y a una altura de 1,50 m, desde el umbral, se aprecia un rebajo en forma de cuarto de círculo para insertar el mecanismo de cierre. Poseen una luz de 1,10 m. Dos de los arcos presentan marcas de cantero, motivo de cruz latina, similares a los existentes en la cercana iglesia de Santa María. Como ya hemos apuntado en el apartado del periodo islámico, en el Nivel III del solar se han exhumado, en la segunda fase de excavación, un conjunto de estructuras pertenecientes a viviendas de época bajomedieval. Aunque todavía no se ha excavado la planta completa de ninguna de ellas, parece tratarse de viviendas

bastante amplias levantadas con muros de mampostería cuyos vanos se refuerzan con sillares o sillarejos labrados en piedra arenisca. Al menos uno de estos sillares posee una marca de cantero, en forma de V, también idéntica a las repertoriadas en el templo de Santa María. Entre el material arqueológico asociado a los niveles de abandono y ocupación de estas viviendas destacan fragmentos de candiles con vedrío monocromo, cuencos y platos con decoración en verde y manganeso, fragmentos de tinajas similares a las recuperadas de las enjutas de los arcos de la bóveda de Santa María, etc.

MODERNO

En los niveles I y II del solar se han localizado varias estancias pertenecientes a viviendas del siglo XVII o principios del siglo XVIII. Son viviendas construidas con muros de mampostería trabada con yeso, con tabiquería interior de igual técnica y pavimentos de mortero de cal. En las dos viviendas individualizadas hallamos en los patios pequeños recipientes cerámicos, recogidos con yeso, en una de las esquinas del habitáculo, cuya función posiblemente fuera la de bebederos de animales domésticos. A este periodo pertenecen un conjunto de fosas sépticas, reutilizadas posteriormente como vertederos, de las cuales se ha recuperado un importante registro arqueológico compuesto por ajuar cerámico –destacan escudillas, cuencos y platos con decoración vidriada en loza dorada, azul cobalto sobre vedrío estannífero o policroma–, vidrio, metal, fragmentos de cazoleta y caña de pipas holandesas, fauna, malacofauna, etc.

CONTEMPORÁNEO

En el transcurso de la excavación se han documentado las estructuras, en general muros de mampostería tipo loseta; los niveles de ocupación –losas talladas en piedra arenisca, ladrillos macizos procedentes de la fábrica cerámica Hijos de Jaime Ferrer y Cía., baldosa cerámica o hidráulica–; la red de saneamiento y los sistemas de captación –pozos– o almacenaje de agua –grandes aljibes– de los últimos inmuebles construidos en el solar entre finales del siglo XVIII y el tercer tercio del siglo XIX, con las lógicas reformas y refecciones abordadas a lo largo del siglo XX. Si bien, es escaso el mobiliario arqueológico adscribible a este momento, cabe reseñar la recuperación de un importante lote cerámico del interior de un vertedero, en el que destacan un conjunto de jarritas de bordes polilobulados procedentes de talleres alfareros de Agost y de botijos de diferente tipología con decoración suplementada de barbotina. También resaltan algunas piezas completas pertenecientes a orzas, bacines y ollas y abundantes piezas de vidrio.



Vista de uno de los ingresos del edificio de época bajomedieval



Arco carpanel y pilastra pertenecientes al pórtico de entrada del edificio de época bajomedieval